



DEFENSA Y VICTORIA DE POZOBLANCO

Poemas de **ANTONIO PORRAS**

T E A T R O S D E L F R E N T E
COMISARIADO GENERAL DE GUERRA
SUBCOMISARIADO DE PROPAGANDA

DEFENSA Y VICTORIA DE POZOBLANCO

PROLOGO

Estas son las palabras que un hombre de su pueblo, Antonio Porras, lanza a la rosa de los vientos de vuestros corazones, hermanos. Palabras desnudas, como bijarras de los ríos, porque se desnudan de escoria atravesando, con furor de bala, la ciénaga facciosa y van a morir de amor en las arenas calientes de nuestras playas, donde la sangre de los mejores nuestros se vierte, para que los vivientes podamos saber que somos hombres.

I

Pozoblanco, Pozoblanco,
pueblo de gran nombradía,
si sucumbieras, España
por ti luto llevaría :
horas de ceniza y llanto,
tallos tiernos en cal viva,
de corazones clamando
en horizonte de espinas.
Defiéndete, Pozoblanco,
y tu fama revalida,
y que en la sierra de Córdoba
tu bandera se alce invicta.

Éxtranjeros y facciosos
te cercan y te codician,
porque quieren adornarse
con ramos de tus encinas,
sabiendo que de victorias
es símbolo la hoja arisca.

CORO

Pozoblanco, Pozoblanco,
pueblo de gran nombradía.

II

Bajo tus frondas, encinares bravos,
tanto he vivido y he soñado tanto
que tengo el corazón como tus troncos,
abierto a las abejas y los pájaros.
En miel por ti, mi pueblo, desleirme,
y en canción para ti soltar el alma,
y, brisa entre las ramas de la encina,
desaparecer por ti, no siendo nada.
Flor que es instante en la severa cumbre,
matiz de luz, destello en el barranco,
glú, glú del agua en la serrana fuente,
pizca yo en tus entrañas, Pozoblanco.

III

Pozoblanco, Pozoblanco,
cerca de Santa María,
sobre la ruta serrana
donde el sueño le vencía

al marqués de Santillana
cuando del Puerto venía,
Calatraveño por nombre,
y encontró la vaquerilla.
Hoy tenemos estorbada
por traidores esa lírica
ruta gloriosa que es nuestra
y en liberarla porfías.
La sangre está ya empapando
nuestras tierras, las queridas
tierras natales, y en ellas
nuestros muertos nos vigilan.
Sembradas de corazones
están nuestras tierras : mira
defensor en donde pones
la bala, mira y afina,
porque no entren asesinos
a hollar memorias hoy vivas
de nuestros muertos, y a hollar
los gozos y las fatigas
que antes nos eran recuerdos
y hoy nos son en carne viva ;
tal corazones clamando
en las tierras labrantías,
desnudos, en pura sangre,
como llamas de amor vivas.

CORO

Sembradas de corazones
están nuestras tierras : mira
defensor en donde pones
la bala, mira y afina.

IV

Mi corazón sobre los campos tiendo
y lo empapo en la sangre de la tierra,
labrad mi corazón que está regado :
tierra es mi corazón, sangre la gleba.
Arad, sembrad mi corazón tendido,
veréis cuantas alondras se levantan
del nuevo surco abierto, cada día,
cerniendo luz en campos de esperanza.
Mi corazón, mi corazón abierto,
sangrando tierra en fértil melodía,
llameando de amor, repleto, hirviente,
germinal y entallado, en sangre viva.

V

Los aviones facciosos
viendo que no se rendía
el corazón de la Sierra,
por las noches lo acribillan.
Los hogares son deshechos,
sudores, ansias, fatigas,
ilusiones del trabajo,
cuentas alegres rendidas
al calor de la ilusión
que en el hogar hecho brillan,
saltan en pavesas negras
que con sangre van teñidas.
Asesino de mi pueblo :
sus desiertas calles mira
y sabe no has de gozarlas,

porque en ellas se encabrita
ya el espíritu preclaro
que tu derrota avecina.
Corazón de los Pedroches,
Pozoblanco, tierra mía,
donde nací y donde duermen
mis muertos, calles vacías
son hoy tus calles, que van
llorando de esquina a esquina.
Soledad en Pozoblanco,
casas y casas vacías ;
un duro silencio cae
como pesada cortina.
Espanto, escultor de dramas,
qué gesto impensado anidas
y cómo queda patente
en las casas destruídas.
Se camina por las huellas
de una presurosa huída
de madres que van gritando
ya en el silencio fundidas.
Silencio, silencio pleno,
en estas calles vacías.
Corazón de los Pedroches,
Pozoblanco, tierra mía,
donde nací y donde gritan
mis muertos, porque vacías
sienten las calles, ¡ llenadlas
de tiros a los fascistas !,
que nuestra tierra quitarnos
quieren con furia asesina.

Pero no lo lograrán,
que es tierra de altanería,
y en la sierra cordobesa
su bandera será invicta.
¡Corazón de los Pedroches,
Pozoblanco en carne viva,
Pozoblanco todo en pie
contra la horda canina!
Soldados del fascio: aquí,
como allá en nuestra Castilla,
os daréis con los talones
en los culos de maricas.
¡Y es que amamos esta tierra
y nuestro amor la hace invicta:
Nos duele todo su ser
cerro a cerro, encina a encina,
terrón a terrón nos duele,
casa a casa, brizna a brizna
de hierba, y los tuétanos
de las almas se encabritan
arrolladores, furiosos
de victorias que ya brillan!

CORO

¡Corazón de los Pedroches,
Pozoblanco en carne viva,
Pozoblanco victorioso
de las hordas asesinas!

FIN

Precio: 20 céntimos, a beneficio de la formación cultural del Ejército del Pueblo